

VII. CONCLUSIONES

La carta batimétrica de SIGSBEE-11 y la imagen de los mosaicos obtenidos con el sonar sidescan GLORIA, permiten reconocer el relieve del lecho marino del polígono oriental en el Golfo de México y sus rasgos morfológicos. Los meandros que se observan en el lecho marino dentro del Polígono Oriental están relacionados con las corrientes de turbidez provenientes del río del Mississippi con una tendencia de W-E.

Los perfiles sísmicos de alta resolución obtenidos en SIGSBEE-11, dentro de la provincia fisiográfica del abanico del Mississippi, muestran el enorme aporte de turbiditas provenientes del Río Mississippi, por lo que la estratificación del lecho marino dentro del Polígono Oriental, en su mayor parte está conformado por depósitos de turbiditas. La acumulación de sedimentos en el abanico del Mississippi, ha ocurrido episódicamente, donde las corrientes de turbidez llenaron canales (unidades identificadas en las secciones sísmicas por su transparencia acústica). Estos canales o depósitos de turbiditas se han estado moviendo continuamente a lo largo de su evolución y en gran medida son zonas de interés, por la posible presencia de hidrocarburos.

Los lineamientos de las anomalías observadas de los datos magnéticos marinos, difieren significativamente de los propuestos lineamientos asociados al esparcimiento oceánicos en el Golfo de México, que han sido postulados por Hall [1982], Klitgord et al. [1984] y Pindell [1985]. Debido a que el área del levantamiento magnético del estudio SIGSBEE11 es relativamente pequeña, los lineamientos de las anomalías interpretadas fueron comparados con los identificados en Hall y Najmuddin [1994] para la reexaminación de los tres previos modelos propuestos. Esta comparación muestra que el concepto de la evolución del esparcimiento en la zona adyacente del polígono oriental del Golfo de México requiere ser reexaminado

en las zonas al sur del polígono para validar si los lineamientos observados no son puramente un efecto de estructuras locales.